

30141867, P-2

Abril 30.

El duque formuló una serie de acusaciones contra el gobierno otomano, e incriminó al gobierno inglés por haber retirado a los insurrectos venecianos de los medios de trasladarse de Candia a Grecia.

Lord Derby tomó la palabra, i en un discurso muy largo i poco elocuente, censuró la política del duque d'Argyll. Lord Derby dice completa razón al gobierno turco i manifestó que los eretenes no tienen motivo suficiente para hacer la guerra... pagan impuestos mucho menos considerables que las demás provincias cristianas i el sultán ha recibido siempre con benevolencia sus reclamaciones. Según el jefe del ministerio británico, la Inglaterra no debe injerirse en las cuestiones interiores de la Turquía, no debe dar pábulo a las aspiraciones de los cretenses, que reclaman su separación del imperio romano, no debe dar incentivo a la ambición del gobierno griego, que anhela anexar la isla de Creta a la Grecia.

De dónde se puede deducir, pues, que las tres grandes potencias—la Francia, la Inglaterra i la Rusia—se hayan puesto de acuerdo para resolver la cuestión de oriente en su conjunto i en sus particularidades. Si bien tan importante existiera, sería incomprendible el lenguaje empleado por lord Derby.

El *Mémorial diplomatique*, órgano del gobierno austriaco en París, había lanzado la misma afirmación que la Francia i el *Constitucional*. A esas afirmaciones oponemos las negociaciones de hojas más importantes de Viena. Véamos lo que dicen algunos órganos de la prensa austriaca:

El *Fremdenblatt*, el *Débat*, el *Wanderer*, la *Presse*, de Viena dicen: «que la situación está presa de peligros, i que la cuestión de oriente se presenta con un carácter inquietante». El *Fremdenblatt* añade:

«La Rusia no teme empeñarse en una guerra europea. El único medio de obtener que el czar se muerte grácias, consiste en desgarrar oficialmente el tratado de París, i hacer que la Turquía otorgue a la Rusia garantías i ventajas especiales para su flota i para su comercio».

El *Débat* dice: «que las potencias están muy distantes de ponerse de acuerdo, i que este estado de cosas es muy favorable a los proyectos de la Rusia».

La *Presse* afirma: «que la Inglaterra considera la apelación sincera del hatti-humayoun (que es favorable a los cristianos) como la ruina completa de los tratados de 1856, i rechaza igualmente otras proposiciones formuladas por el gabinete de las Tullerias».

A pesar de todo esto, la Francia del 12 de marzo «rechazó todas esas exposiciones en cuanto pueden tener de grave bajo el punto de vista de la paz de Europa».

Sin embargo, afirmar o negar sin pruebas, no es admisible en materia de discusiones serias. Creo la Francia que el discurso de lord Derby sea también una vana suposición.

Las comunicaciones recibidas de la América Andaluza confirman la deplorable noticia de que el Congreso persiste en que el Sur sea sometido al régimen de un gobierno militar.

En solo el mes de febrero, la deuda pública ha sido reducida en mas de doce millones de dólares.

De Méjico comunican al *Courrier des Etats-Unis* una circular del mariscal Bazaine, expedida al abandonar la capital. En ese documento se lean las líneas siguientes:

«... Nuestro voto común es por la dicha de la caballerosa nación mexicana. Pedimos la paz en el interior. Estad seguros, en este momento de comparación, que nuestra misión no ha tenido otro objeto, i que jamás ha entrado en las intenciones de la Francia el imponernos una forma de gobierno contraria a nuestros deseos».

El almirante ministro de la marina i de las colonias ha recibido del conde-almirante barón de La Rozière, un despacho fechado en Veracruz a 23 de febrero i concebido en los siguientes términos:

«... Ya han sido embarcadas i han partido 10,000 hombres. La salud es buena. Espero que la evolución terminará el 8 de marzo. J. M. TORRES CALICANO.

LA REPÚBLICA.

SANTIAGO, ABRIL 30 DE 1867.

Algunas de ansiedades, de conjuras, de cargos i reprimendas, de dudas i de sorpresas que causó la publicación de las famosas notas peruanas relativas a la negociación de tregua, no había sino una sola arina que oponer: la publicación de las notas i piezas oficiales que obraban en poder del Gobierno chileno i que podían entorpecer al público de todos los pasos y incidentes ocurridos en el curso de las negociaciones establecidas por las potencias neutrales para poner fin a la guerra de las Repúblicas del Pacífico con la España.

Esto es lo que el Gobierno ha hecho i debía hacer, obligado por la triste necesidad de defender su política i con ella la honra de la nación. El público conoce ya el tenor de esas piezas oficiales i ha podido juzgar de los sentimientos i propósitos del Gobierno en lo que toca a la guerra que sostiene, i cual ha sido su opinión i su conducta respecto de las diversas proposiciones i ofertas oficiales con que las naciones neutrales i su intentado resolver las dificultades de la guerra.

Muy levemente la prensa de oposición había inculpado al Gobierno el propósito de no hacer la guerra i de estar engañando al país i gravando su crédito i sus recursos a pretexto de la guerra misma. Ya se había dicho en todos los tonos que el gabinete deseaba la paz a todo trance i que para obtenerla sólo con complacencia i saco provocaba las proposiciones de mediación, de arbitraje, de tregua indefinida que sucesivamente i por el conducto de diversas potencias neutrales vinieron a tentar la equisencia de la alianza del Pacífico.

La Inglaterra i la Francia ofrecen su mediación. El Gobierno de Chile se limita a oír las propuestas de los mediadores, i una vez oídas, las rechaza en su propio nombre i en el de sus aliados. De esta simple condescendencia o escuchar las proposiciones de las potencias mediadoras hizo la oposición una gran falta, un crimen, una traición.

Los Estados Unidos se interponen a su vez i proponen la reunión de un congreso de plenipotenciarios de las potencias beligerantes en Washington, para que allí, bajo los auspicios del Gobierno, discutan sus derechos i pretensiones, i en caso de no avermecerse, libren la cuestión a la decisión de un

árbito nombrado por el Gobierno de Washington.

El Gobierno de Chile oye, como siempre, la proposición de los Estados Unidos; pero comprendiendo a lo que se espone si integra su causa a la discreción de un árbitro que ni siquiera elegiría el mismo, ni aun conoce todavía, rechaza también esta proposición, a menos de dejar a salvo ciertos derechos i ciertas satisfacciones que cree fuera de toda duda i que en ningún caso concertaría que fuesen puestos en tela de juicio.

Del resto de las notas que el gabinete de Santiago acaba de publicar, se deduce con toda evidencia que los gobiernos de Chile i del Perú no han opinado uniformemente con respecto a las proposiciones antedichas. Conformes en repeler las proposiciones de avvenimiento hechas por la Francia e Inglaterra, es necesario no olvidar que esas proposiciones afectaban de una manera herida desigual el honor i los intereses de ambas Repúblicas, figurando, como es sabido, entre las bases de la paz, el restablecimiento del tratado Viénaco-Pareja, que para el Perú importaba nada menos que el suscribir su insignia i para el Gobierno actual del Perú importaba anulación de su origen, i de su existencia i de sus actos. Las consecuencias políticas de la aceptación de la base indicada eran en buena lógica condonar la revolución de febrero para restaurar en el poder al gobierno que esta revolución derrocó.

Se comprende, pues, que el gobierno peruano se apresurase a repeler unas proposiciones de avvenimiento que parecían calculadas para su humiliación, sin que por tanto pudieran achacarse a mala intención, ni a cálculo deliberado de las potencias mediadoras. Al Gobierno de Chile no se ocultó todo lo que en esas proposiciones había de inconveniente para él i de desdoroso para su aliado, por lo que no vaciló en instaurar su repulsa ante los que no conocen la opinión de sus aliados.

Más, no sucedió lo mismo con las proposiciones de los Estados Unidos que, a fuer de nebulosas i de oscuras en sus resultados, parece que cautivaron las simpatías del gobierno peruano.

El ministro del Perú en Washington se anticipó a escribir la apolojía de esas proposiciones i vió en ellas diseñado nada más que el plan de la fortuna i grandeza del continente hispano americano. Este enemigo astrológico del plenipotenciario peruano, cuyo absurdo resalta a medida que se profundiza en la estría idea de Mr. Seward, afectó también al gabinete de Lima hasta el punto de arrancarle una entusiástica adhesión. El Gobierno del Perú, para suprema satisfacción de él i de los Estados Unidos, acogió con suma complacencia el plan de llevar la causa de la América aliada i a sus representantes a la presencia de aquel Gobierno como para dar una forma decente i regular al debate i remitir en último caso el fallo a la voluntad del árbitro que ese mismo Gobierno tuviese a bien nombrar.

No queda solamente una duda, i es si en realidad el Gobierno de Chile quiso la tregua i trabajó seriamente por ella. Puede ser que lo sepamos más tarde.

que hacen imposible todo avvenimento en el estado actual de cosas, la tregua i era el único partido aceptable para un beneficiario que, exigiendo satisfacciones completas, no tiene aún suficientes elementos, ni se sienta bastante fuerte para alcanzarlas.

Puede ser que nos equivocemos respecto a las intenciones del Gobierno. Pero la verdad es que, según los documentos oficiales, no divisamos más que la guerra i la guerra hasta la victoria i hasta la satisfacción. I francamente, cuando los millones faltan, cuando los elementos de guerra no pueden acumularse sino con lentitud, cuando compraremos nuestros recursos belicos con los de nuestro enemigo, i nos hallamos con un saldo en contra que sería necesidad aumentar, saldo en la cantidad i en la calidad de biqués i de armas, saldo en la pericia i en arte de la guerra marítima, ¡cómo no considerar la tregua como el único partido i único avvenimento con un enemigo con quien no se quiere hacer la paz!

Los partidos han equivocado los frenos de una manera lamentable para la lucha. La oposición se ha complaciado en denunciar al Gobierno ante el país, como demasiado inclinado a la paz. Nosotros lo habíamos denunciado como demasiado inclinado a la guerra. La oposición se ha complaciado además en lucir resultar cierto contraste entre la disposición que antojadamente creó pacificen en nuestro gobierno i la actitud que no menos antojadamente creó belicoso en el gobierno peruano.

Los últimos revelaciones oficiales autorizan un juicio enteramente diverso. Nuestras conclusiones serían éstas:

El Gobierno del Perú aceptó el plan de pacificación del Gobierno de los Estados Unidos. Luego estaba por la paz con España, sin reparar en precio.

El Gobierno de Chile, después de rechazar la mediación de la Inglaterra i de la Francia i la proposición de los Estados Unidos, no juzgaba aceptable más que la fraterna. Luego quería la guerra a todo trance.

Nos queda solamente una duda, i es si en realidad el Gobierno de Chile quiso la tregua i trabajó seriamente por ella. Puede ser que lo sepamos más tarde.

BOLETIN DEL DIA.

De los documentos que se han publicado sobre las proposiciones de mediación i arbitraje resulta: 1^a, que el Gobierno de Chile ha rechazado las bases de mediación propuestas por la Inglaterra i la Francia; 2^a, que el ministro plenipotenciario del Perú en Estados Unidos, don Federico Barreda, consideró mal aceptables las proposiciones de arbitraje hechas por el Gobierno de Washington; i que estas proposiciones transmitidas a nuestro Gobierno, fueron desechadas también por él; 3^a, que la tregua propuesta por la Francia e Inglaterra a Chile, ha sido sometida como las demás proposiciones, a la consideración de los gobiernos aliados, sin que el nuestro haya recomendado su aceptación ni directa ni indirectamente; i 4^a, que el ministro del Perú en el presente año, no ha podido llevarse a cabo en la época fijada, porque el senado alegó los recursos que eran necesarios, opinando por la guerra defensiva. El Perú no pudo, tampoco por su parte, contribuir a esa ejecución por el mal estado de sus finanzas.

Lei calumnias de la prensa de oposición quedan, pues, en transparencia, mediante la publicación de documentos que debían hacer visible la luz pública en la memoria de Relaciones Exteriores del presente año; pero cuya existencia ha sido necesario dar a conocer por la publicidad que se ha dado a las notas del ministro peruano.

Los diarios de oposición, sin esperarse a tener conocimiento de los antecedentes, se lanzaron en su camino acostumbrado de imputaciones i injurias groseras contra el Presidente de la República i sus ministros. Creyeron que se les había presentado una coalición favorable para ambos beligerantes. Los mismos mediadores han quedado satisfechos de nuestra conducta, apesar de que no alcanzaron sus propósitos. La prensa de la columna seguirá, injuriando i haciendo cuanto le sea posible por debilitar el prestigio del Gobierno. Empedradas desde que se inició la guerra, en introducir absurdas i divisiivas en la familia chilena, no ha omitido de modo por más vergonzoso que fuese para conseguir su objeto. Si bien sentido del país ha considerado el patriotismo i dignidad, con que el ministerio ha sostenido el decoro de nuestra honra, i el más ampliado para apreciar los buenos oficios de los gobiernos amigos, cuyas proposiciones no podían aceptarse; pero a quienes era indispensable tratar de un modo prudente que no nos hiciera aparecer como obstinados i gordos a propuestas que no eran más que la lucha de intereses, i el uno ampliado para apreciar los buenas oficios de los gobiernos amigos, cuyas proposiciones no podían aceptarse; pero a quienes era indispensable tratar de un modo prudente que no nos hiciera aparecer como obstinados i gordos a propuestas que no eran más que la lucha de intereses, i el uno ampliado para apreciar los buenas oficios de los gobiernos amigos, cuyas proposiciones no podían aceptarse; pero a quienes era indispensable tratar de un modo prudente que no nos hiciera aparecer como obstinados i gordos a propuestas que no eran más que la lucha de intereses, i el uno ampliado para apreciar los buenas oficios de los gobiernos amigos, cuyas proposiciones no podían aceptarse;

Con fecha 23 del actual, se nos escribe de Valdivia lo que sigue:

La elección de Municipalidades, ha triunfado el partido del orden i de la libertad, conformándose así el triunfo que obtuvo en la elección de diputados.

Con la misma fecha se nos escribe de Concepción lo que sigue:

La elección de Municipalidades ha tenido lugar en toda la Provincia sin novedad. En los departamentos de Concepción, Talcahuano, Puchacá i Lautaro no hubo oposición. Gracias a Dios que nos ha librado de ellos! Para saber lo que son, es preciso haberlos tenido que soportar.

Con fecha 24 del que sigue, se nos escribe de Chillán lo que sigue:

En la elección de Municipalidad, ha triunfado el partido del orden i de la libertad, conformándose así el triunfo que obtuvo en la elección de diputados.

Con fecha 25 del actual, se nos escribe de Concepción lo que sigue:

La elección de Municipalidades de este departamento se ha hecho, como la de diputados, con oposición encabezada i sostenida por los alemanes i una fracción de valdivianos; pero, ahora como entonces, se ha triunfado sobre la oposición.

La mayoría obtenida esta vez ha sido inferior a la que conseguimos en la elección pasada, porque no visitaron aquellos de nuestros amigos que residen a larga distancia; pero es suficiente para multiplicar nuestra superioridad. La diferencia fue de 75 entre 300 votantes.

Con fecha 26 del que sigue, se nos escribe de Copiapó lo que sigue:

En la elección de Municipalidad, ha triunfado el partido del orden i de la libertad, conformándose así el triunfo que obtuvo en la elección de diputados.

Con fecha 27 del actual, se nos escribe de Concepción lo que sigue:

La elección de Municipalidades ha tenido lugar en la mayor tranquilidad. No ha habido oposición.

Con fecha 28 del actual, se nos escribe de Concepción lo que sigue:

La elección de Municipalidades ha tenido lugar en la mayor tranquilidad. No ha habido oposición.

Con fecha 29 del actual, se nos escribe de Concepción lo que sigue:

La elección de Municipalidades ha tenido lugar en la mayor tranquilidad. No ha habido oposición.

Con fecha 30 del actual, se nos escribe de Concepción lo que sigue:

La elección de Municipalidades ha tenido lugar en la mayor tranquilidad. No ha habido oposición.

Con fecha 31 del actual, se nos escribe de Concepción lo que sigue:

La elección de Municipalidades ha tenido lugar en la mayor tranquilidad. No ha habido oposición.

Con fecha 1 de mayo del actual, se nos escribe de Concepción lo que sigue:

La elección de Municipalidades ha tenido lugar en la mayor tranquilidad. No ha habido oposición.

Con fecha 2 de mayo del actual, se nos escribe de Concepción lo que sigue:

La elección de Municipalidades ha tenido lugar en la mayor tranquilidad. No ha habido oposición.

Con fecha 3 de mayo del actual, se nos escribe de Concepción lo que sigue:

La elección de Municipalidades ha tenido lugar en la mayor tranquilidad. No ha habido oposición.

Con fecha 4 de mayo del actual, se nos escribe de Concepción lo que sigue:

La elección de Municipalidades ha tenido lugar en la mayor tranquilidad. No ha habido oposición.

Con fecha 5 de mayo del actual, se nos escribe de Concepción lo que sigue:

La elección de Municipalidades ha tenido lugar en la mayor tranquilidad. No ha habido oposición.

Con fecha 6 de mayo del actual, se nos escribe de Concepción lo que sigue:

La elección de Municipalidades ha tenido lugar en la mayor tranquilidad. No ha habido oposición.

Con fecha 7 de mayo del actual, se nos escribe de Concepción lo que sigue:

La elección de Municipalidades ha tenido lugar en la mayor tranquilidad. No ha habido oposición.

Con fecha 8 de mayo del actual, se nos escribe de Concepción lo que sigue:

La elección de Municipalidades ha tenido lugar en la mayor tranquilidad. No ha habido oposición.

Con fecha 9 de mayo del actual, se nos escribe de Concepción lo que sigue:

La elección de Municipalidades ha tenido lugar en la mayor tranquilidad. No ha habido oposición.

Con fecha 10 de mayo del actual, se nos escribe de Concepción lo que sigue:

La elección de Municipalidades ha tenido lugar en la mayor tranquilidad. No ha habido oposición.